



DÍA
MUNDIAL
DEL SIDA

1 DE DICIEMBRE DE 2019

LAS COMUNIDADES

marcan la diferencia

LAS ORGANIZACIONES LIDERADAS POR LA COMUNIDAD

son aquellas lideradas por las personas a las que prestan atención y son ante todo responsables de estas. En la respuesta al sida, se incluyen las organizaciones formadas por y dirigidas a las personas que viven con el VIH o la tuberculosis, y también aquellas otras organizaciones constituidas por y creadas para las personas afectadas por el VIH, dentro de las que se encuentran los gais y otros hombres que tienen relaciones sexuales con hombres, los consumidores de drogas, los trabajadores sexuales, las personas transgénero, las mujeres y la gente joven.

LAS COMUNIDADES

marcan la diferencia

Las comunidades realizan una invaluable aportación a la respuesta al sida. Las comunidades de personas que viven con el VIH, de grupos de población clave (gais y otros hombres que tienen relaciones sexuales con hombres, consumidores de drogas, trabajadores sexuales, prisioneros y personas transgénero), de mujeres y jóvenes lideran y apoyan la prestación de servicios, defienden los derechos humanos y proporcionan sostén a sus iguales. Las comunidades son el alma de una respuesta al sida efectiva y constituyen un importantísimo pilar en el que apoyarse.

Las comunidades de personas que viven con el VIH o que están afectadas por el virus, junto con los educadores de iguales, los asesores, los trabajadores sanitarios de la comunidad, los proveedores de servicios puerta a puerta, las organizaciones de la sociedad civil y los activistas de las bases, están dirigiendo a la sociedad y luchando para garantizar que la respuesta al sida continúe siendo relevante. Batallan incansablemente para conseguir que las personas estén en el centro de la toma de decisiones y de la implementación de programas, y contribuyen a hacer realidad el que nadie se quede atrás.

Las comunidades están marcando la diferencia y son claves para lograr los Objetivos de Desarrollo Sostenible, aunque demasiado a menudo carecen de los recursos y del reconocimiento que se merecen y necesitan.

Con el fin de poner en valor el papel desempeñado por las comunidades y las organizaciones lideradas por la comunidad, ONUSIDA y sus socios, este año, en el Día Mundial del Sida, resaltan la importante y gran labor de las comunidades.

En un momento como este en el que la menor financiación está poniendo en peligro la sostenibilidad de los servicios del VIH, el activismo comunitario se antoja vital. Necesitamos urgentemente una mayor movilización por parte de las comunidades y han de derribarse las barreras que impiden a las comunidades hacer llegar los servicios.

Hoy más que nunca las comunidades son imprescindibles para tener la certeza de que el VIH permanece en la agenda política; de que los derechos humanos se respetan, protegen y cumplen, y de que tanto quienes toman las decisiones como quienes las ponen en práctica asumen la responsabilidad que les corresponde.



LAS COMUNIDADES NECESITAN TU APOYO

Las comunidades están haciendo llegar servicios increíblemente importantes y brindando su apoyo para contribuir a la respuesta al VIH. Al apoyar el acceso al tratamiento, garantizar la confidencialidad de los servicios relacionados con las pruebas del VIH y asegurarse de que la gente tenga a su disposición las herramientas de prevención que necesita, las organizaciones de la comunidad son muchas veces el único medio de apoyo en algunos de los entornos más hostiles.

Tanto si se trata de facilitar a los trabajadores sexuales el acceso a los preservativos, como de lograr que los gais reciban su profilaxis de preexposición o de que las personas que se inyectan drogas puedan realizarse las pruebas del VIH de manera segura y confidencial, lo cierto es que los servicios que salvan vidas con frecuencia están solo disponibles entre iguales, quienes se unen para ayudarse a sí mismos y lograr, para ellos y una comunidad más amplia, una vida libre del VIH o una supervivencia más sana con el VIH.

Sin embargo, las comunidades necesitan apoyo económico, legal y político para continuar y hacer crecer la gran labor que realizan para conseguir que la gente esté segura.

LOS PAÍSES BRINDAN SU APOYO A LAS COMUNIDADES

Como financiadores y facilitadores, los Gobiernos son enormemente importantes a la hora de invertir y crear el entorno propicio en el que las comunidades llevan a cabo su trabajo. Es necesario que los Gobiernos:

1 INVIERTAN EN LAS COMUNIDADES

Puesto que los Estados miembros de las Naciones Unidas se han comprometido a garantizar que al menos el 30 % de los servicios prestados sea liderado por las comunidades para 2030, los Gobiernos han de invertir ahora

para poder cumplir sus promesas. Actualmente las comunidades no están recibiendo una financiación adecuada, ya que los recursos internacionales dirigidos a las organizaciones lideradas por la comunidad se van reduciendo y los mecanismos de financiación nacional acostumbran a resultar insuficientes.

2 PAGUEN A LOS VOLUNTARIOS

El recompensar a las personas que ejercen como trabajadores de la comunidad supone una inversión valiosa, ya que contribuye a conservar a voluntarios comprometidos que pueden seguir adelante con su gran trabajo.

3 PREDIQUEN CON EL EJEMPLO

Desde los niveles más altos del gobierno, los políticos han de dirigir sus esfuerzos a reducir el estigma y la discriminación contra las personas que viven con el VIH y que están afectadas por el virus. A través del ejemplo, los líderes políticos deberían alentar a las comunidades y demostrar a la gente el valor de su contribución. Y los políticos deberían trabajar con los líderes elegidos por las comunidades como sus representantes, en lugar de elegir líderes sin consultar de verdad y de manera transparente a las comunidades implicadas.

4 INCLUYAN A LAS COMUNIDADES

Al comprometerse a verdaderamente incluir en los órganos decisores a las comunidades de personas que viven con el VIH y que están afectadas por el virus (por ejemplo, para trabajar en lo referente a los programas del VIH, los presupuestos para ellos y su puesta en marcha, así como en lo concerniente a la cobertura sanitaria universal), los países lograrán incluir a las comunidades en la toma de decisiones. Al poder ayudar a tomar decisiones respecto de las cuestiones que les afectan, las comunidades logran reflejar

mejor las necesidades reales de las personas a las que representan, liderar programas y asegurarse de que su «Nada para nosotros sin nosotros» se escuche en todo el mundo.

5 ACABEN CON LAS LEYES INJUSTAS

Las comunidades han de ser capaces de comunicarse sin obstáculos, deben ser firmes defensoras y contribuir a dar forma a las políticas públicas. Todavía en muchos países la legislación vigente impide que las organizaciones lideradas por la comunidad y formadas por personas que viven con el VIH o están afectadas por el virus (como los gais y otros hombres que tienen relaciones sexuales con hombres, las personas que consumen drogas, los prisioneros, los trabajadores sexuales y los transgénero) puedan registrarse, recibir financiación o proveer servicios legalmente. Los Gobiernos deben eliminar activamente las leyes que bloquean los derechos de las organizaciones de personas que viven con el VIH o están afectadas por el virus.

6 DEN VALOR A LOS DATOS DE LA COMUNIDAD

Las comunidades son las mejores situadas para denunciar la realidad que viven en lo que tiene que ver con el acceso a los servicios y su uso. Los datos de la comunidad contarán y se tendrán en cuenta si la comunidad se encarga de supervisar lo que tiene que ver con la provisión de programas de salud, servicios y sistemas, así como de constatar que los datos generados por la comunidad estén incluidos en los sistemas de datos nacionales y se utilicen en la planificación e implementación de medidas.



7 PROMUEVAN LA RESPONSABILIDAD PARA CON LAS COMUNIDADES

Al denunciar la discriminación y llamar la atención sobre la calidad y la falta de servicios, las comunidades pueden garantizar que los recursos se utilicen de manera adecuada y que la gente tenga acceso a tiempo a servicios sociales y sanitarios de calidad.

LOS SOCIOS INTERNACIONALES Y LAS ORGANIZACIONES DE LA SOCIEDAD CIVIL QUE APOYAN A LAS COMUNIDADES



Mediante su influencia política y sus recursos económicos, los socios internacionales y las organizaciones de la sociedad civil pueden apoyar a las comunidades de muchas maneras. Pueden:

1 DAR VOZ A LAS COMUNIDADES

Los socios y las organizaciones de la sociedad civil pueden organizar jornadas parlamentarias, facilitar la representación de las comunidades en las reuniones y aumentar el perfil de las comunidades organizando visitas de responsables de alto nivel a los lugares y los programas de la comunidad.

2 APOYAR EL COMPROMISO DE LAS COMUNIDADES

Los socios y las organizaciones de la sociedad civil pueden apoyar el



compromiso de las comunidades garantizando que estas estén representadas en los órganos de planificación, toma de decisiones e implementación, por ejemplo, cediendo algunos de sus puestos en favor de representantes de las comunidades.

3 FINANCIAR EL TRABAJO LIDERADO POR LA COMUNIDAD

Las comunidades necesitan financiación. Los proyectos y programas de desarrollo apoyados internacionalmente han de prever la financiación de las organizaciones lideradas por la comunidad. Las inversiones deben también hacerse para capacitar a las personas para controlar, evaluar y generar datos liderados por la comunidad fundamentales para la acción.

4 PRESIONAR PARA LOGRAR LA REFORMA DE LAS POLÍTICAS

Las organizaciones de la sociedad civil y los socios deberían presionar para que se lleven a cabo reformas y cambios en las leyes y en las normativas que faciliten la existencia y el trabajo de las organizaciones lideradas por la comunidad.

5 FORTALECER LA CAPACIDAD DE LAS COMUNIDADES

Las comunidades necesitan apoyo para fortalecer su capacidad y así poder funcionar como defensoras e instauradoras de nuevas medidas.

6 RECONOCER EL TRABAJO DE LA COMUNIDAD

Los trabajadores de la comunidad y el trabajo liderado por la comunidad deben ser apoyados, y su trabajo, reconocido.



MUESTRA TU INTERÉS Y PREOCUPACIÓN POR LAS COMUNIDADES EN EL DÍA MUNDIAL DEL SIDA

*Para mostrar tu apoyo a las comunidades
en el Día Mundial del Sida:*



MUESTRA SOLIDARIDAD

Asiste a un acto celebrado por el Día Mundial del Sida organizado por una organización liderada por la comunidad o por redes de personas que viven con el VIH o que están afectadas por el virus, como gais y otros hombres que tienen relaciones sexuales con hombres, consumidores de drogas, trabajadores sexuales, personas prisioneras y transgénero.



APRENDE

Investiga sobre tu comunidad local, aprende de ella y muéstrale tu apoyo.



DONA

Organiza una recaudación de fondos para el Día Mundial del Sida, dona tiempo, dinero o bienes como libros o comida para apoyar una red liderada por la comunidad y próxima a ti que esté formada por personas que viven con el VIH o están afectadas por el virus.



CUENTA TU HISTORIA

Escribe una carta o un pequeño artículo de opinión y envíalo al periódico de tu ciudad para que todo el mundo sepa cómo las organizaciones de la comunidad están transformando las sociedades. Llama a la emisora de radio local y cuéntales cuál es el gran trabajo de tu comunidad.



HAZ QUE CUENTES

Si perteneces a una red organizada liderada por la comunidad que provee servicios relacionados con el VIH y otros aspectos sanitarios y sociales en tu ciudad, envía una descripción del trabajo que llevas a cabo a communication@unaid.org para que otros conozcan y puedan apoyar tu labor.



DIFUNDELO

Escribe a los líderes locales y nacionales, y pídeles que se comprometan a apoyar a las organizaciones de la comunidad para la respuesta al sida.



MUESTRA TU RECONOCIMIENTO A LOS HEROES LOCALES

Valora públicamente el trabajo de la comunidad con tus iguales y, por ejemplo, en las redes sociales.



CONECTA

Si vives con el VIH o estás afectado por el virus, crea o únete a una red local.



ESTATE PARA LOS DEMÁS

Apoya a otros miembros de la comunidad con tu capacidad para amar y mostrar compasión.



CELEBRA EL DÍA MUNDIAL DEL SIDA

Luce un lazo rojo y apoya a tu comunidad.

DIFÚNDELO: POR QUÉ LAS COMUNIDADES SON TAN IMPORTANTES

1. LAS COMUNIDADES MARCAN LA DIFERENCIA

En todo el globo, las organizaciones lideradas por personas que viven con el VIH o están afectadas por el virus defienden los derechos humanos y ofrecen a sus iguales servicios de prevención, tratamiento, cuidado y apoyo relacionados con el VIH.

Las organizaciones lideradas por la comunidad contribuyen a garantizar que en 2018 más de 23 millones de personas tuvieran acceso al tratamiento del VIH.

- Las comunidades están ayudando a las personas a defender sus derechos y luchar por conseguir un acceso libre de estigma a los servicios sanitarios y sociales.
- Las comunidades viven por y para las personas, y a menudo son ellas las que directamente acercan los servicios relacionados con la salud y el VIH a los grupos más vulnerables y marginados.
- Las redes de personas que viven con el VIH o están afectadas por el virus ofrecen protección social, seguridad, solidaridad y apoyo en todas y cada una de las partes del mundo.

Las comunidades son la mejor forma de llegar a las personas que viven con el VIH y están afectadas por el virus.

- Las comunidades gozan de la confianza de las personas a las que ayudan, y las organizaciones lideradas por la comunidad son el mejor camino para llegar a las personas que viven con el VIH y a los grupos de población clave (gais y otros hombres que tienen relaciones sexuales con hombres, trabajadores sexuales, consumidores de drogas, personas transgénero y prisioneros).
- Las organizaciones lideradas por la comunidad marcan la diferencia porque tratan a sus iguales con respeto y dignidad.
- Las comunidades permiten la diversidad en lo referente a la provisión de servicios y ofrecen roles bien definidos para las personas que participan en el desarrollo de sus comunidades.

Las comunidades están actuando para cambiar las leyes que discriminan.

- Las lesbianas, los gais, los bisexuales, las personas transgénero e intersexuales, la gente joven y las mujeres están pidiendo a gritos sus derechos y servicios de salud sexual y reproductiva.
- Las comunidades se están poniendo en pie para velar por los derechos de las personas que viven con el VIH y de los grupos de población clave (gais y otros hombres que tienen relaciones sexuales con hombres, trabajadores sexuales, consumidores de drogas, personas transgénero y prisioneros), de manera que todos ellos puedan acceder a los servicios sanitarios para el VIH y la tuberculosis, y que estos estén plenamente integrados en la cobertura sanitaria universal.
- Las comunidades hacen campaña para cambiar las leyes que discriminan. Han logrado el éxito en muchos países de todo el mundo al luchar por la descriminalización de la transmisión del VIH, la exposición y la no divulgación, las relaciones sexuales entre personas del mismo sexo, el trabajo sexual, el

consumo de drogas, la disconformidad en cuanto al género, incluso a través del litigio estratégico.

2. LAS COMUNIDADES NECESITAN RECURSOS Y HAN DE SER RECONOCIDAS

Las comunidades de personas que viven con el VIH, de gais y otros hombres que tienen relaciones sexuales con hombres, de trabajadores sexuales, de consumidores de drogas, de personas transgénero y prisioneras necesitan una financiación sostenible y el reconocimiento de su gran labor.

Nada para nosotros sin nosotros. Las comunidades están pidiendo dirigir programas dirigidos a ellas.¹

- Cuando las comunidades participan en la respuesta al VIH como socios iguales al resto, se las incluye en el diseño, la implementación, la supervisión y la evaluación de programas, políticas e intervenciones que afectan a su salud.
- El compromiso y el liderazgo de la comunidad puede aumentar la eficiencia y maximizar el impacto.
- Invertir en las comunidades es revalorizar el dinero.



Las comunidades no reciben la financiación necesaria. Los recursos internacionales destinados a las organizaciones lideradas por la comunidad son cada vez menores, y los mecanismos nacionales de financiación a menudo resultan insuficientes.

- Los países y los donantes deberían comprometerse para apoyar a las organizaciones lideradas por la comunidad. En la Declaración de las Naciones Unidas para poner fin al sida firmada en 2016, los Estados miembros se comprometieron a:

ONUSIDA Y LAS COMUNIDADES

El asociacionismo significativo con las comunidades constituye el eje central del trabajo de ONUSIDA.

La Asamblea General de las Naciones Unidas reconoce el papel desempeñado por las comunidades, incluso en la Declaración política de las Naciones Unidas para poner fin al sida de 2016, al comprometerse a:

- Garantizar que para 2030 al menos el 30 % de todos los servicios estén liderados por la comunidad.
- Garantizar que al menos el 6 % de todos los recursos para el VIH sean destinados a la realización de actividades de apoyo y capacitación social, incluyéndose aquí la defensa y el apoyo, la movilización política y comunitaria, la supervisión a manos de las comunidades, la comunicación pública y los programas de divulgación para llevar a cabo pruebas del VIH y diagnósticos rápidos, así como los programas orientados a los derechos humanos, como aquellos dirigidos a la reforma de leyes y políticas, y a la reducción del estigma y la discriminación.

ONUSIDA se compromete con las comunidades a mejorar sus políticas y programas. Apoya a la sociedad civil para que sus miembros se conviertan en socios de las respuestas nacionales para el sida y para que los Gobiernos asuman su responsabilidad, así como para contribuir a que los servicios referentes a la prevención, el tratamiento, el cuidado y el apoyo relacionados con el VIH lleguen a las personas que viven con el VIH y que están afectadas por el virus.

ONUSIDA se compromete con la sociedad civil, especialmente con las personas que viven con el VIH y con los grupos de población clave (gais y otros hombres que tienen relaciones sexuales con hombres, trabajadores sexuales, consumidores de drogas, personas transgénero y prisioneros) y con los grupos de mujeres, en su lucha para lograr la protección de los derechos humanos y la igualdad de género.

ONUSIDA se inspira y guía por la pasión y experiencia de las comunidades para generar un movimiento nuevo e integrado que sitúe la respuesta al sida dentro de un contexto más amplio de salud, desarrollo, derechos humanos e igualdad de género.

LAS RESPUESTAS LIDERADAS POR LA COMUNIDAD SÍ IMPORTAN

porque son las comunidades las que hacen frente a las adversidades y saben cómo plantarles cara. La gente quiere ser parte del cambio. Y cuando las personas lideran el cambio, este es más efectivo y sostenible.

Rico Gustav, Red mundial de personas que viven con el VIH (GNP+)

